

E

Editorial

Una derrota cultural

Las cifras de lectura e interés por actividades culturales en Atacama son parte de un complejo problema social.

Por años la idea de colocar más cultura en la TV y los medios se ha tomado el debate con una gran mayoría de ciudadanos que exige su inclusión. Sin embargo a la hora de medir el rating, queda en evidencia que todo es parte de un discurso que suena bien en lo social porque finalmente el consumo de estos contenidos es mínimo. En cuanto a la lectura de libros o diarios, entre otros, pasa una figura parecida en que la leer se supone que es un valor que construye una mejor sociedad, pero hoy más bien los videos de Tik Tok u otros contenidos de redes sociales son más populares.

Por eso es que no son sorpresas los resultados de la Encuesta Nacional de Participación Cultural y Comportamiento Lector 2024 en la que Atacama quedó bajo el promedio del país. En el caso del comportamiento lector alcanzó un 72,6% en circunstancias que a nivel país es de un 77,7%, mientras que en participación cultural es de un 71,1% y en Chile es un 75,4%.

Es acá donde surge la pregunta ¿la región da las condiciones necesarias para que la gente lea o participe de actividades culturales? o ¿no será que los ciudadanos deben motivarse y no esperar una “ola” de iniciativas?

Es un tema complejo en que la educación pública atacameña ha estado constantemente golpeada por deficiencias en los aprendizajes. Hace muchos años que los resultados en pruebas como el SIMCE, la ex PSU y ahora PAES, han dejado a la zona en los últimos puestos a nivel país, algo que no se ha podido contrarrestar pese a que se reconocen los esfuerzos en la materia.

Una sociedad que no se culturiza o que no lee, es una sociedad con menos posibilidades de desarrollo. Lo peor es que se ha instalado en ciertas capas de la sociedad la “moda” de que da lo mismo leer, lo que deja en evidencia ignorancia o querer ser “distinto”.

Cuando se habla de una decadencia de la sociedad, se esgrimen factores como la actividad económica o el bajo nivel de los políticos, pero no se toman en cuenta otras aristas que impulsan la falta de desarrollo como es que la región tenga un mal comportamiento lector o tenga menos adherencia a actividades culturales.